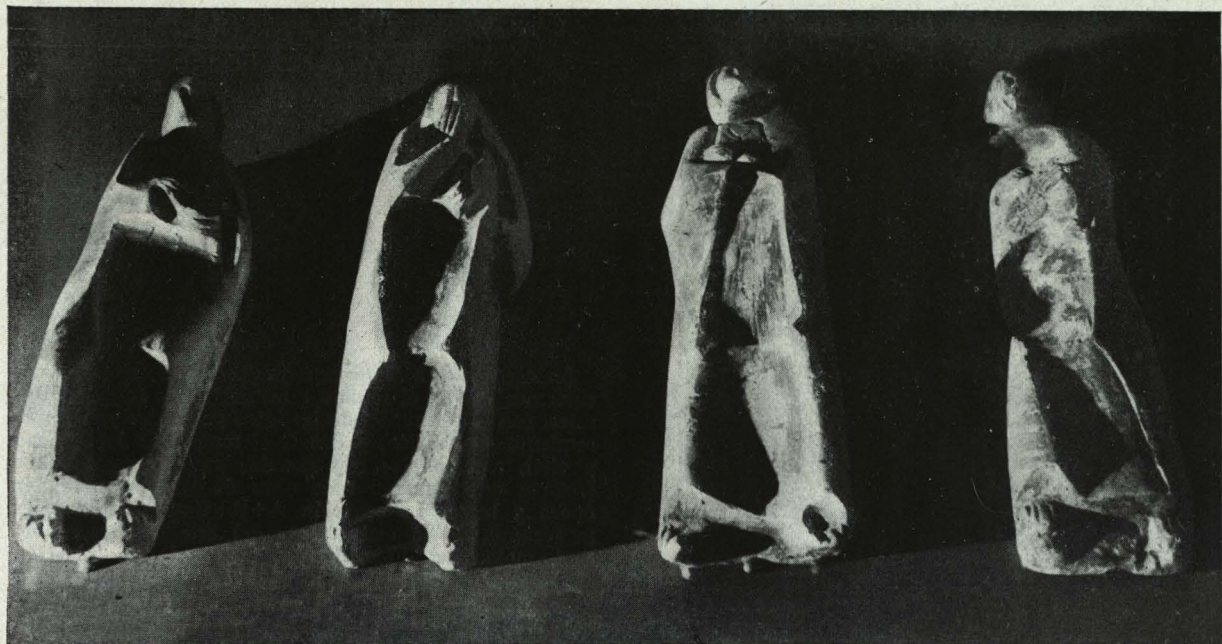




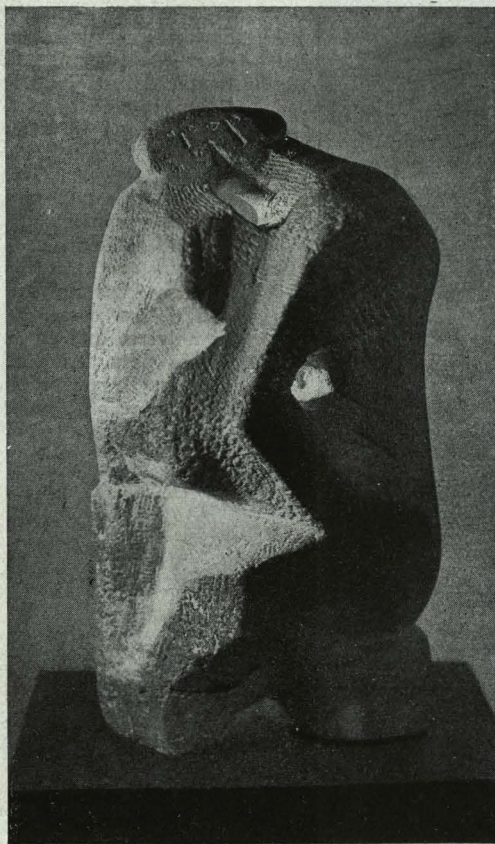
Boceto para «Cuatro evangelistas», en la iglesia del Zadorra. Oteiza. (Bienal, Sección Arquitectura.) Aparece visible el coeficiente de dilatación en razón directa del debilitamiento interior de la estatua.

LA INVESTIGACION ABSTRACTA EN LA ESCULTURA ACTUAL

UNAS DECLARACIONES DEL ESCULTOR JORGE DE OTEIZA

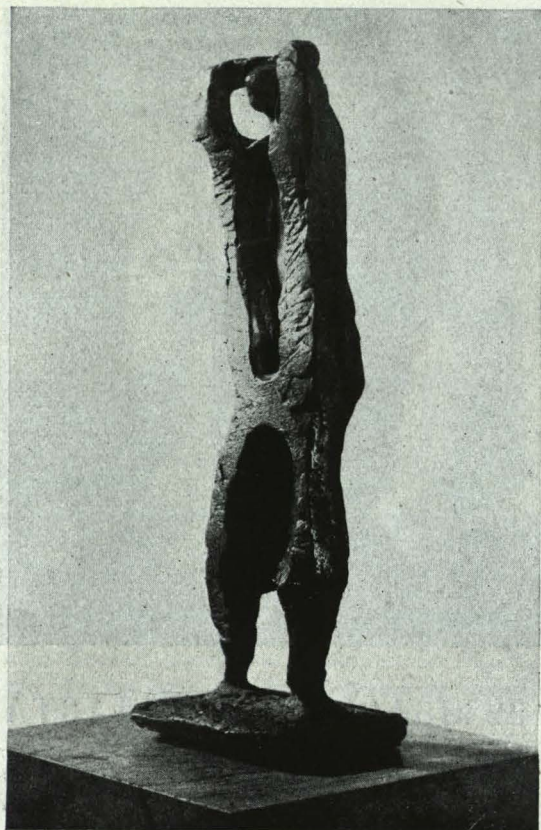
Antecedentes de la Estatua nueva.—El primer propósito en la escultura moderna ha sido la recuperación—después del Impresionismo—de la materia plástica primordial de la Estatua: el volumen abstracto, el bulto geométrico en el viejo sitio del espacio. Brancusi es el hombre que más limpia y elementalmente cumple este primer ensayo de rehabilitación de la escultura. Con Brancusi son nuestros primeros maestros: Liptchiz, Modigliani, Zadkine, Arp y Giacometti. Son los mismos maestros de Henry Moore, hoy mundialmente el más grande escultor.

El análisis de la labor realizada por estos hombres permitirá al plástico nuevo prolongar el razonamiento creador para la ampliación de los recursos de la escultura. Con este sentido, me permito considerar el agotamiento revolucionario de esta fórmula de Cézanne, que puso en movimiento el arte nuevo: «Aquel hombre que veis ahí, no es un hombre; es un cilindro.» Pero ¿qué es, pues, aquel hombre que está ahí, si no es un cilindro?



La abstracción es arte abstracto impuro.—Se confunde lo abstracto con la simple extracción del contenido geométrico de las formas naturales, y en los casos peores, con un naturalismo geométrico, casi siempre inexperimental y decorativo. Brancusi, puliendo la forma natural de una cabeza, se encuentra con un huevo, euclídeo y pesado. Y reduce un hombre a un cilindro, euclídeo y pesado. Como en todo período arcaico, en que se proyectan los recursos formales para un nuevo clasicismo, en el arte actual, en el único arte vivo de nuestro tiempo, prevalece lo geométrico como valencia ideal y gestora de lo abstracto.

«Mujer con el hijo en brazos». (Trienal de Milán.) Diploma de honor. Propósito experimental: la pérdida de peso por la inscripción de la estatua en paredes cóncavas (debilitamiento interior de la estatua pesada). Lo móvil, por el cálculo formal e inmóvil de lo simultáneo.



«Coreano con las manos en la cabeza». Oteiza. (Galería Buchholz.) Síntesis ternaria. Fusión incompleta de dos unidades livianas, como estructura abstracta, con contenido vital (un preso de guerra).

Lo abstracto en la fórmula molecular estética.—Si designamos con A el mundo sensible de las formas naturales, con B el mundo de las ideas espaciales y del pensamiento geométrico, y con C el mundo de lo humano y vital, tenemos los tres mundos ontológicos, los tres factores que integran toda obra de arte en cualquier época y lugar. La ecuación $A+B+C=\text{Ser estético}$, es la fórmula de la consistencia del arte, de su estructura molecular. Fórmula invariable de la creación artística y de resultados siempre distintos, puesto que la transformación de sus factores no se detiene jamás. La Teoría de los Objetos nos proporciona también otro mundo: el de los Valores, que la filosofía, erróneamente, pone de modelo al artista. Pero el artista, productor de sus propios valores, no persigue otra cosa, consciente o inconscientemente, que la realización de esa fórmula molecular que constituye su ecuación existencial: la fórmula de una materia perdurable que le salve de la Muerte. El artista establece y maneja la intercolisión creadora de esos tres mundos antagónicos. En una primera síntesis de los factores A y B, produce lo abstracto, los valores puramente plásticos. Y en una segunda operación de síntesis, entre lo Abstracto y la Vida, produce los valores estéticos, completa la obra de arte.

Sólo el atraso de la investigación estética explica este desconcierto actual que reflejan las publicaciones de arte, discutiendo un nombre para el arte abstracto, al que se le viene designando como arte no-figurativo, no-objetivo. Parece que hay disposición para aceptar el nombre propuesto por el arquitecto y crítico de arte Sartoris: el de Arte Absoluto. Sería un error. Pues, si se decide a nacer la Estética como una ciencia particular del arte, que ya va siendo hora, como una Ontología regional, la nomenclatura comporta una definición. Y está bien claro, por su estructura molecular, que el Arte Abstracto es un Arte Binario o radical, un arte simple y relativo. Y que el Arte, el único Arte Absoluto, es un compuesto ternario. Toda obra de arte debe ser considerada como una Sal estética ternaria. Su radical ácido es lo abstracto.

La Estatua tradicional perforada.—Después de 1905, los conceptos no euclídeos modifican la vieja estabilidad de las cosas. El mundo ya no es una manzana. El universo está en expansión constante. La arquitectura pierde peso. La pintura pierde peso. Pierde peso la Estatua. Brancussi lija febrilmente su cilindro. Se le acaba la estatua en las manos. Y el cilindro de Bran-



«Retrato de Cristino Mallo». Oteiza. (Bienal Hispanoamericana.) Coeficiente acelerado de dilatación. Síntesis ternaria conducida en el hiperboloide. Confundida por la crítica por tendencia a la caricatura. Pero la caricatura procede de dentro afuera. Lo que aquí hay es máscara estética, es decir, fusión de dos rostros, el vital y el abstracto en un choque frontal.

cussi siempre tiene su peso dentro. Convierte otra cabeza en un huevo. No deja de pulir, y aparece la esfera, y otra vez, el huevo. Otra vez el cilindro, el de Cézanne, pesado y euclídeo.

Pero el tránsito de una estatua pesada a otra liviana no es por adelgazamiento. Y si no es por perforación, para el mismo pensamiento experimental, es preciso intentar la perforación. Un gusano puede destruir una manzana. Mucho de Moore no es más que un agusanamiento de la estatua heredada. Un escultor puede perforar un cilindro; pero ni la manzana ni el cilindro han transformado su naturaleza. La estatua perforada de Moore es todavía un isótopo de la estatua pesada, de la misma estatua griega.

Es preciso, creo que debemos hacernos esta pregunta, si al nuevo concepto del universo no corresponde una estatua en constante dilatación estética. Sería preciso transformar la naturaleza euclídea y pesada del cilindro en una unidad liviana con sus centros de origen externos (¿un hiperboloide?), capaz de permitirnos el ensayo de la obtención de huecos por adición de unidades, por fusión de estos núcleos livianos, frente a la escultura experimental actual, en que la energía es-

tética y significativa de los vacíos es obtenida por fisión del núcleo tradicional de la estatua pesada.

En llegando a este punto, y pensando que el espacio para continuar podría faltarme, no sabría si detenerme en el proceso realmente emocionante que representa la lucha de los escultores por alcanzar, morfológicamente, con la estatua una imagen más próxima de nuestro tiempo. La etapa de nerviosos tanteos por perforar la estatua, y que culmina, después de la guerra última, con la rotunda victoria del escultor inglés. No sabría si detenerme en considerar la ejemplar lección que para nosotros los artistas en España constituye esta vocación singular para el descubrimiento, que es tradición e historia sobre la Muerte. Si ilumináramos con esa luz las obras y los hombres que en esta I Bienal de Arte Hispanoamericano nos hemos reunido, ¿qué examen de conciencia, qué dura penitencia no precisamos todos? No sabría si detenerme en mis propias intuiciones, en mis modestos resultados—algo hay en estas estatuas a la vista, que nadie ve—, en mi pensamiento experimental, en esta hora de la que dependerá la estatua de mañana, y que nosotros tendremos que imitar si no hemos sido capaces de descubrir.



«Retrato de Julio Antonio». Oteiza. (Bienal Hispanoamericana.) Coeficiente lento de dilatación.